

## Santiago 1 - La Palabra (HispanoAmericana)

- 1.Santiago, servidor de Dios y de Jesucristo, el Señor, saluda a todos los miembros del pueblo de Dios dispersos por el mundo.
- 2.Alégrense profundamente, hermanos míos, cuando se sientan cercados por toda clase de dificultades.
- 3.Es señal de que su fe, al pasar por el crisol de la prueba, está dando frutos de perseverancia.
- 4.Pero es preciso que la perseverancia lleve a feliz término su empeño, para que ustedes sean perfectos, cabales e intachables.
- 5.Si alguno de ustedes anda escaso de sabiduría, pídasela a Dios, que reparte a todos con largueza y sin echarlo en cara, y él se la dará.
- 6.Pero debe pedirla confiadamente, sin dudar, pues quien duda se parece a las olas del mar, que van y vienen agitadas por el viento.
- 7.Nada puede esperar de Dios una persona así,
- 8.indecisa e inconstante en todo cuanto emprende.
- 9.El hermano de humilde condición debe sentirse orgulloso de su dignidad.
- 10.El rico, en cambio, que se precie de ser humilde, pues se desvanecerá como la flor de la hierba.
- 11.En efecto, del mismo modo que, al calentar el sol con toda su fuerza, se seca la hierba y cae al suelo su flor, quedando en nada toda su hermosa apariencia, así fenecerán las empresas del rico.
- 12.Dichoso quien resiste la prueba pues, una vez acrisolado, recibirá como corona la vida que el Señor ha prometido a quienes lo aman.
- 13.Nadie acosado por la tentación tiene derecho a decir: ¿Es Dios quien me pone en trance de caer?. Dios está fuera del alcance del mal, y él tampoco instiga a nadie al mal.
- 14.Cada uno es puesto a prueba por su propia pasión desordenada, que lo arrastra y lo seduce.
- 15.Semejante pasión concibe y da a luz al pecado; y este, una vez cometido, origina la muerte.
- 16.Hermanos míos queridos, no se engañen.
- 17.Todo beneficio y todo don perfecto bajan de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay cambios ni períodos de sombra.
- 18.Él, por su libre voluntad, nos engendró mediante la palabra de la verdad para que seamos como primeros frutos entre sus criaturas.
- 19.Sepan, hermanos míos queridos, que es preciso ser diligentes para escuchar, parcos al hablar y remisos en airarse,
- 20.ya que el airado no es capaz de portarse con rectitud ante Dios.
- 21.Por tanto, renunciando a todo vicio y al mal que nos cerca por doquier, acojan dócilmente la palabra que, plantada en ustedes, es capaz de salvarlos.
- 22.Pero se trata de que pongan en práctica esa palabra y no simplemente que la oigan, engañándose a ustedes mismos.
- 23.Quien oye la palabra, pero no la pone en práctica, se parece a quien contempla su propio rostro en el espejo:
- 24.se mira y, en cuanto se va, se olvida sin más del aspecto que tenía.
- 25.Dichoso, en cambio, quien se entrega de lleno a la meditación de la ley perfecta ¿la ley de la libertad? yP 1/2

## **Santiago 1 - La Palabra (HispanoAmericana)**

no se contenta con oirla, para luego olvidarla, sino que la pone en práctica.

26.Si alguno se hace ilusiones de ser religioso de verdad, pero no controla su lengua, se engaña a sí mismo y su religiosidad no vale para nada.

27.Esta es la religiosidad auténtica e intachable a los ojos de Dios Padre: asistir a los débiles y desvalidos\* en sus dificultades y mantenerse incontaminado del mundo.